

De repente la gente dejó de tenerle miedo y se iban poniendo de su lado.

Lo que ellos no sabían era que Henn siempre había tenido el mismo tamaño, pero sólo Pablo lo había podido ver, lo que la gente le daba miedo es que fuera diferente, pero Pablo con sus súper poderes supo verlo igual que al resto.

Henn estuvo durante mucho tiempo viviendo con Pablo y con su mamá, hasta que una noche éstos vieron una luz entrar por la ventana y era una nave, de la que se bajaron los papás de Henn, se alegraron mucho de que estuviera bien, y de que lo hubieran cuidado tan bien, desde entonces Pablo todos los veranos se monta en su nave y visita el país lejano, donde no importa el color, la forma o el tamaño porque todos son iguales, pero eso sólo se podía ver a través de los ojos de Pablo.



18 - EL MISTERIOSO HENN Y SUS AMIGOS

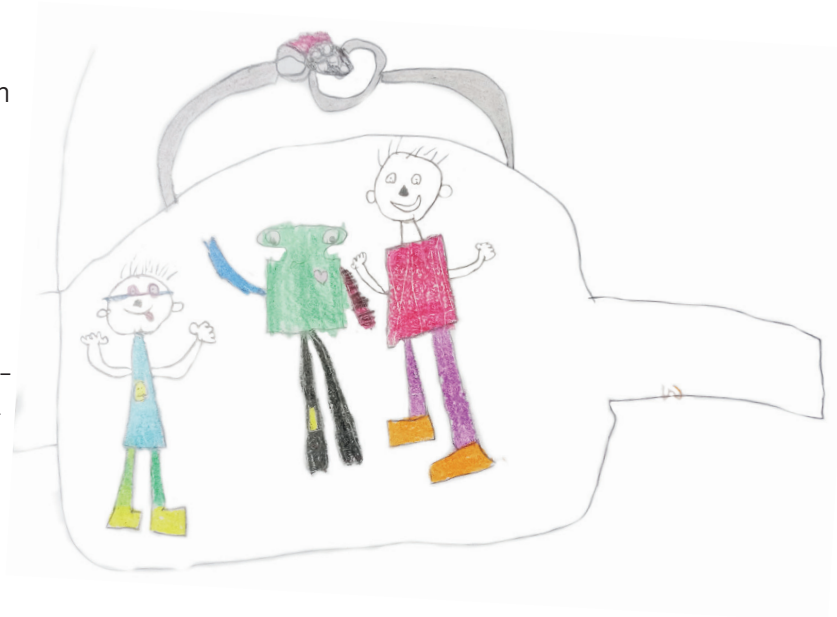
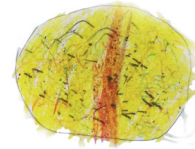
Daniel (8 años)
Manuel (6 años)

Érase una vez un extraterrestre que bajó a la Tierra y cayó en Salces, donde vio a unos niños llamados Daniel y Manuel. Se acercó a ellos y se asustaron mucho, entonces el extraterrestre les dijo:

- Yo me llamo Henn.

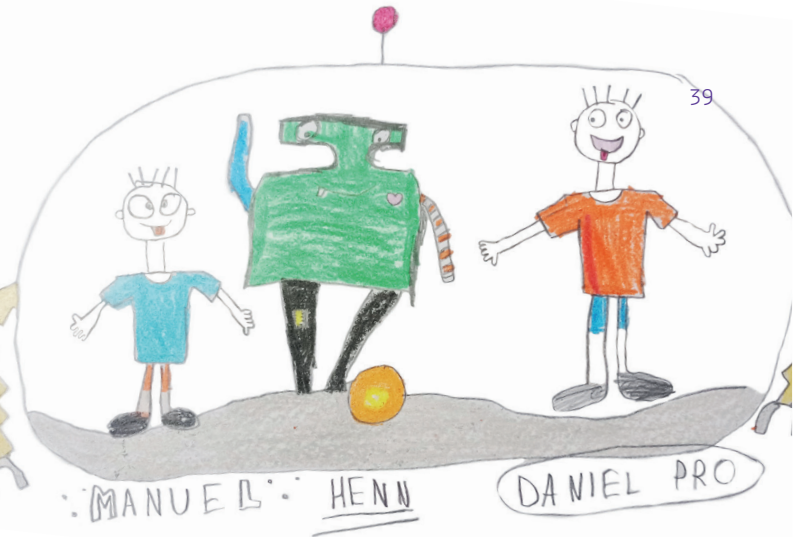
Los niños se tranquilizaron un poco más y Henn les dijo:

- Necesito vuestra ayuda.
- ¿Para qué? - dijeron los niños.
- Necesito que me ayudéis a mí y a mis amigos Crock, Breein y Victoria a poder evitar que un meteorito choque contra nuestro planeta llamado Martoisie. ¿Me podéis ayudar en este trabajo?
- ¡Si, os ayudaremos! - dijo Manuel.
- ¡Cómo no! - dijo Daniel.



- Ya sé, tengo una idea - dijo Daniel - Vamos a instalar unas pinzas a la supernave para que pare al meteorito, pero para eso necesitamos tornillos, tuercas y un martillo.
- Pero las pinzas tienen que ser muy grandes - dijo Manuel.

Entonces se pusieron manos a la obra y entre los tres construyeron unas pinzas muy grandes que colocaron en la nave, y se fueron a Martoisse. Después lograron parar al meteorito y sus amigos se pusieron muy contentos y les regalaron una piedra mágica de Martoisse con la que poder teletransportarse a la Tierra. Daniel y Manuel se despidieron dando un abrazo a Henn, Crock, Breein y Victoria, y con la piedra mágica regresaron a la Tierra. Henn les había dado un tulipán de su planeta con el que poder comunicarse con ellos desde la Tierra. Desde entonces Daniel y Manuel llaman a sus amigos los extraterrestres cuando quieren a través del tulipán.



19 - UNA VISITA INESPERADA

Jana (8 años)
Deva (8 años)

En un bosque de Bádames aterrizó lentamente una nave llegada del planeta Purpple. Estaba teniendo problemas en el motor y el extraterrestre que la conducía decidió aterrizar para evitar un accidente. Este extraterrestre se llamaba Henn y tenía miedo a los humanos porque no sabía nada de ellos, pero necesitaba arreglar su nave para volver a su planeta.

40

Henn salió de la nave, vio un pájaro y con mucho miedo dijo: "¡Una nave con alas!"

Muy asustado se escondió detrás de un seto.

Dos niñas llamadas Jana y Deva jugaban por el bosque y descubrieron la nave, entonces avisaron a sus padres que decidieron examinar la nave. Vieron que estaba vacía y tenía una luz roja parpadeando que indicaba que el motor estaba averiado.

Al salir de la nave, oyeron un ruido detrás de un seto y descubrieron... ¡un extraterrestre! Henn se cubrió la cara y no paraba de temblar. Deva se acercó y le dijo:

-No tengas miedo, mi familia y yo te ayudaremos.

Henn se levantó y contestó:

- Gracias, necesito volver a mi planeta, pero mi nave se ha estropeado y no sé cómo arreglarla.

- Podrías quedarte en nuestra casa un tiempo mientras nuestro padre lo arregla - dijo Jana.

Henn se puso muy contento y todos se fueron a casa de Jana y Deva.

El padre de las niñas trajo de su trabajo una placa electrónica nueva que repararía la nave. Como iba a tardar unos días en arreglarla, Jana y Deva estuvieron enseñando a Henn cosas sobre

los humanos; lo pasaron muy bien y también ellas aprendieron mucho sobre los extraterrestres. Pasados tres días, la nave estaba preparada para volar y Henn ya podía volver a su planeta.

Toda la familia acompañó al extraterrestre al bosque y se despidieron con un gran abrazo.

Ahora cada cuatro años Henn vuelve para visitar a Jana y Deva y a seguir aprendiendo cosas juntos.



20 - LA NOCHEVIEJA DE 2022

Anxo (5 años)
Roi (3 meses)

42

Para realizar esta misión, tuve que ocupar el cuerpo de un humano muy afable, alegre y bonachón (a los pobres terrícolas eso de la telepátia, la invulnerabilidad, la teletransportación... se les da fatal. Demasiado básicos, los pobres). Mi labor era la de llevar a cabo un programa sobre afecto infantil, para lo cual me convertí en una especie de coach (lo que les gusta esta palabra a los humanos, oye) de crianza positiva de unas cotorrillas un tanto curiosas, pero muy simpáticas (las palabras que emitieron darían para escribir un libro -por cabeza-. Madre del Amor Hermoso, nunca mejor dicho).

En fin, a lo que voy (que todo se pega) ... Ahora son más felices y capaces de educar a sus hijos sin gritar, con mucho respeto y cariño, de ayudarlos a gestionar sus emociones...

Recuerdo una anécdota que le sucedió a una de ellas y que pude presenciar gracias a mi poder

de invisibilidad. Era su cumpleaños. Su marido le estaba preparando numerosas sorpresas y su hijo mayor quiso regalarle algo hecho por él, para lo cual necesitaría unas cartulinas de colores.

Después de cenar, abrió los regalos y vio que su hijo la había dibujado sonriente, con los brazos totalmente abiertos y bajo un sol brillante. Se emocionó al entender el mensaje. Entonces, de un salto, lo alcanzó y le dio un sinfín de besos (fueron los últimos de 2022; se despidió, así y para siempre, del hijo único que había sido durante más de cinco años, el que se había convertido en hermano mayor). A continuación, cogió a su bebé (el último miembro de la familia en llegar, aquel que simbolizaba el futuro, la completitud, el todo) y lo apretó fuertemente contra su pecho para sentir su pequeño corazón latiendo junto al suyo mientras sonaban las campanadas.



Se prometió a sí misma que cada día sería su mejor versión para ellos. Para él fueron sus primeros besos de 2023... En ese instante, una lágrima recorrió mi rostro. ¡Cuánto extrañaba a mis pequeños...!

Regresé a Purpple feliz por haber ayudado a tantas familias. Misión cumplida.

ANTO



21 - MAURO Y EL ARMARIO MÁGICO

Abril (4 años)
Martín (7 meses)

Como cada día al levantarse, Mauro abría el armario para elegir la ropa para ir al cole.

Esta vez nada fue igual... Se levantó, abrió su armario y... ¿qué había ahí? El armario estaba lleno de luz... ¿Qué pasaba? Mauro decidió entrar a ver lo que había, y ¿cuál fue su sorpresa? Había un extraterrestre que acababa de aterrizar.

44

- ¿Quién eres? ¿Qué haces en mi armario?

- Hola, mi nombre es Henn, tuve un problema con mi nave y aterricé aquí, ¿puedes ayudarme? Necesito arreglar la nave para volver a casa.

- ¿Cómo podría yo ayudarte? Sólo soy un niño...

- Necesito que me traigas unas cosillas para poder arreglarlo y luego me iré...

Mauro decidió ayudarlo, salió de su armario y fue en busca de las herramientas, pero cuando llegó con ellas, Henn no estaba allí...

Se asustó mucho, salió corriendo, pero, ¡no lo encontraba por ningún lado! Se asomó a la ventana y allí estaba, jugando con sus amigos en la calle, se le veía muy feliz... Y a sus amigos muy ilusionados de conocerle. Mauro fue a hablar con él para decirle que ya tenía todo listo para arreglar la nave, pero éste se puso muy triste, no quería regresar a su planeta, aquí todo era divertido y en su planeta no había niños con quien jugar. Además, Henn no tenía familia, se sentía muy solo allí.

Decidió esconderlo en el armario para que nadie lo viese, dentro todo era increíble, muchos colores y luces invadían su interior, tanto le gustó que se fueron a dar un paseo. Llegó la hora de la cena y Mauro no aparecía, su mamá estaba muy preocupada y llamó a todos sus amigos. Ellos le contaron la historia de Henn, y sin creérselo, se adentraron en el armario en su búsqueda. Después de muchas horas, aparecieron.

¡Se habían perdido!

Mauro les contó lo sucedido y entonces decidieron que Henn se quedaría, ellos serían su familia, iría al cole con su nuevo hermano y viviría en su armario mágico, estarían juntos para siempre.

Y lo más importante Henn nunca más se volvería a sentir solo.



22 - AMIGOS HENNIALES

Inés (6 años)
Julia (3 años)

Henn acaba de llegar de Purpple y ha caído directamente en la playa del Sardinero.

Iba paseando desorientado, asombrado y acolorado por la arena, cuando, de repente, vio algo que se movía en la orilla del agua... Poco a poco, se fue acercando. Estaba asustado, pero tenía demasiada curiosidad. Cuando llegó... ¡se llevó una gran sorpresa! Era un cangrejo, pero no era un cangrejo cualquiera, sino el Sr. Cangrejo.

46

Henn, tembloroso, preguntó: "¿Qué eres?, ¿Cómo te llamas?, ¿Qué haces ahí?, tienes calor... ¿verdad? Porque estás muy rojo."

Sr. Cangrejo, respondió muy seguro de sí mismo: "Cangrejo, Sr. Cangrejo. Y tú, tan verde... ¿Has comido mucha lechuga, ¿verdad?" Henn, asintió. No sabía que era eso de lechuga, pero sonaba a algo muy raro, algo extraterrestre.





Henn y Sr. Cangrejo se fueron conociendo y haciendo muy amigos. Felices, jugaban, cantaban, bailaban, saltaban...

Henn, no sabía nada de la Tierra y Sr. Cangrejo sabía más del mar, pero juntos comenzaron a explorar.

Así, Henn, decidió llevar a Sr. Cangrejo a su casa, en Purpple, para enseñarle de donde viene él. Tardaron días, meses, años... pero consiguieron llegar. Sr. Cangrejo observó que en la otra parte del mundo había vida, tanta, que se quedaron a vivir allí. No hacía ni frío ni calor, se estaba muy bien y seguramente, comerían lechuga.

Llegó Navidad y lo celebraron por todo lo alto. Además, había un regalo para cada uno: Para Henn, unas chancas para ir a la playa, y para el Sr. Cangrejo unas botas espaciales.

Así es como dos "personas diferentes" pueden quererse a pesar de ser de lugares distintos.



23 - DÍA DE PLAYA CON NUESTRO AMIGO HENN

Amanda (3 años)

48

Amanda se levantó muy contenta porque iba a llevar al extraterrestre Henn a la playa con su familia y unas amigas. Mientras desayunaba, Papá y Mamá preparaban todo. Después se asearon, se vistieron y fueron a buscar a las primas Lorea y Victoria. Cuando llegaron, Henn empezó a ponerse nervioso porque nunca había estado en la playa. Nada más llegar fueron directos al agua. Henn se descalzó, tocó con sus pies la arena y sintió un hormigueo, pero le gustó y fue tras Amanda y sus primas. Dentro del agua empezaron a saltar las olas y a nadar en sentido a ellas. Lo estaban pasando muy bien a pesar de que alguno se llevó un revolcón y tragó agua. Por fin llegaron sus amigas Valeria y Ariadna, y decidieron ponerse a hacer castillos de arena y jugar a la pelota.

Henn estaba super emocionado y feliz con todas sus amigas, no paraban de reír y saltar de alegría. Más tarde Papá y Mamá decidieron llamar-

les porque ya era hora de comer. Así que todos corrieron como locos hacia las toallas. Comieron todo lo que habían traído, así que, cuando terminaron, Papá y Mamá les dieron una sorpresa. Habían comprado chuches y helados a los niños por haberse portado tan bien.

Luego encontraron a Marcos y Pedro, tíos de Amanda que son profesores de Surf, los cuales invitaron a todos a una clase. Se pusieron los trajes, cogieron las tablas y se dirigieron a la orilla. Primero les obligaron a estirar porque si no podían lesionarse y enseñaron a los niños algunos pasos que hay que saber antes de empezar a surfear.

Luego todos entraron al agua. Al principio es un poco difícil entrar al agua con la tabla y mantener el equilibrio cuando coges una ola, pero con paciencia y ganas todo es posible. Poco a poco cogieron sus primeras olas, menos Amanda que

ya había cogido olas anteriormente con sus tíos.

No paraban de gritar, "¡Que pasada!", cada vez que conseguían ponerse de pie en la tabla e ir surfeando las olas hasta la orilla. Todos salieron súper felices del agua para ir directos a la toalla a merendar y jugar a las cartas.

Finalmente llegó la hora de irse a casa. Estaban todos emocionados y muy cansados. Hoy ha sido un día maravilloso y divertido. Así que llegaron a casa a cenar y se fueron directos a la cama.



24 - EL MISTERIO DE LOS IMPARES

Darío (5 años)
Lucía (9 años)

Esta es la historia de dos personas medianas que vivían en el planeta Villatrópolis. Todos los días hacían cosas de personas medianas: comer, dibujar, hacer la cama (alguien mediano dice: por desgracia...), ir al cole, ver dibujos y, sobre todo, jugar. Jugar era una forma de aprender, de divertirse y de compartir momentos entre medianos y mayores en Villatrópolis.

50 Uno de los juegos que más les gustaba era el de lanzar peluches, calcetines, pantuflas o cualquier objeto suave como si fuesen bolas de nieve, diciendo 'yupiiiiiii' al hacerlo. ¡Se lo pasaban genial! Cuando llegaba la hora de recoger, los medianos decían 'no queremos, estamos cansados' y los mayores que andaban por ahí les decían: 'ahora o después habrá que recoger'. Después de un rato, ordenaban los 'proyectiles' y seguían con lo suyo.

Uno de tantos días, la persona mediana-mayor



tenía clase de ballet, buscó a toda prisa su mochila y se fue a la academia. Al abrir la mochila, se dio cuenta que sólo había una zapatilla y así, como a la pata coja, hizo la clase con una zapatilla, impar. La profesora y sus compañeras estaban sorprendidas y muy divertidas al ver aquella escena.

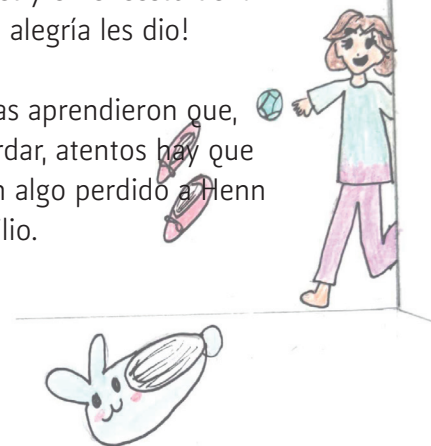
Esa misma tarde, la persona mediana-menor quería ponerse sus pantuflas porque tenía fríos los pies, se acercó a buscarlas y dijo: 'sólo está una zapatilla, ¿quién se ha llevado la otraaaaa? no lograba entender lo que había pasado. Dejó su pantufla en el zapatero muy solita, impar. Pobres pies fríos... hubo que ponerles un par de calcetines.

Al llegar la noche, antes de hacer las cosas que hacen las personas medianas como: bañarse, cenar, lavarse los dientes, leer un cuento o dormir, buscaron y rebuscaron sus objetos perdi-

dos, pero no hubo suerte... Cuando ya dormían, apareció en sus sueños un ser de color verde muy gracioso, les dijo: 'Me llamo Henn y vengo a ayudarles a encontrar eso que buscan...'

Les susurró bajito: 'Busquen en donde caben muchas cosas, donde juegan a encestar'. Al despertar, las personas medianas comenzaron a contar muy sorprendidos su sueño con Henn, siguiendo las pistas buscaron y buscaron hasta que ¡sorpresa! En el cesto de los disfraces apareció la zapatilla de ballet y en el cesto de la ropa sucia, la pantufla ¡Qué alegría les dio!

Así, estas personas medianas aprendieron que, a la hora de jugar y de guardar, atentos hay que estar. Y cada vez que tienen algo perdido a Henn piden que venga en su auxilio.



25 - MULTIAVENTURERO HENN

Diego (8 años)
Mateo (3 años)

52

Mi hermano Mateo, tío Dani, abuela Paula, mamá y yo Diego, junto a nuestra perrita Una, dábamos un paseo por las marismas de Astillero, viendo el rojizo atardecer que dibujaban las nubes en el cielo. De repente, como una bola de fuego cruzó una nave espacial que aterrizó asustándonos un poco, pero enseguida apareció Henn un gracioso extraterrestre que tenía las piernas muy largas, al que invitamos a tomar un helado porque tenía mucha hambre. ¡¡¡Nos dijo que llevaba sin comer todo el viaje... aproximadamente dos meses, tanta hambre tenía que se comió 20 helados de tres bolas cada uno!!! También nos dijo que le gustaban mucho los dibujos y las pinturas, y decidimos llevarle a un sitio muy especial, la Cueva del Pendo, en Escobedo de Camargo. Es una cueva que habitaron los Neardentales hace 84.000 años y en la que se encuentran varios dibujos al fondo de ella, son animales, principalmente varias ciervas, un caballo, una cabra y algún signo...

Fue muy divertido porque íbamos con linternas y Henn estaba maravillado, además descubrimos un dibujo del propio Henn en la pared. ¿Cómo podía ser? El guía enseguida nos dijo que nosotros mismos lo habíamos dibujado, ¡iiii, con nuestras linternas habíamos enfocado a Henn y su sombra se proyectó en la pared. ¡Éramos unos artistas! Las carcajadas enseguida se escucharon por toda la cueva. Así llegamos al final de nuestra visita y de la excursión, nos teníamos que despedir de nuestro amigo Henn, nos daba mucha pena, incluso a nuestra perrita que se ponía hacia arriba para que la hiciera cosquillas en su barriguita!!

- Diego, Mateo, me ha encantado que me trajeseis a esta cueva y tengo entendido que en Cantabria hay alguna más con arte rupestre, ¿verdad? Os prometo que volveré pronto para que podáis enseñármelas a mí y a mi familia.



26 - NAVIDADES EXTRATERRESTRES

Daniel (6 años)

Era la época de Navidad, estábamos en casa en familia a punto de cenar cuando de repente oímos un ruido muy fuerte y miramos por la ventana. ¡Qué sorpresa! Había un platillo volante enorme en mitad del jardín recién caído del cielo.

Estábamos un poco sorprendidos sin saber muy bien qué hacer cuando salió un extraterrestre de un arco brillante, se acercó a nuestra puerta y llamó al timbre.

- ¡Hola amigos! Me llamo Henn, vengo de un planeta lejano, me he perdido y necesito descansar un poco mientras se actualizan los mapas de navegación de mi nave, ¿Podría quedarme con vosotros hasta que pueda retomar mi camino?

- ¡Por supuesto! Dijimos, entra y cena con nosotros.

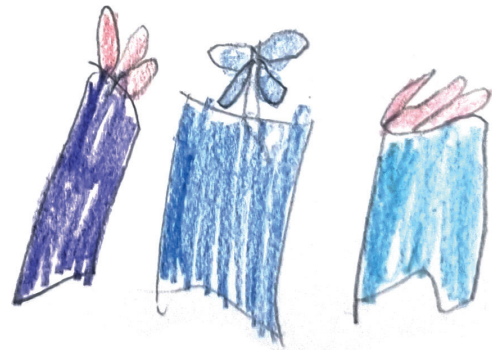
- ¿Y qué es eso de cenar? - Nos preguntó.

- Pues comer para reponer fuerzas. Ya verás cómo te gusta la comida especial de navidad, está riquísima.

- ¡Ah! Nosotros no cenamos nunca, sólo nos rascamos los pies. Y después ¿qué vais a hacer?

- Pues dormir porque hoy ¡vienen los Reyes Magos! Y nos van a traer muchos muchos regalos.

- Pues entonces voy a probar eso de cenar y también quiero dormir con vosotros a ver si tengo suerte y me traen regalos a mí también.



Al día siguiente los Reyes trajeron regalos para todos y el extraterrestre se puso muy contento. Nos dio las gracias por todo y nos regaló un intercomunicador por si algún día queremos ir a visitarlo. Nos abrazamos, se subió a su nave y siguió su camino.



27 - LA MISIÓN DE HENN

Pablo (10 años)
Irene (7 años)

-Henn, ¿en tu planeta esto no pasa?

Henn miró pensativo a Irene, una terrícola de siete años de edad, pelo largo, rubio, y de ojos marrones. No tenía la certeza de si su respuesta era acertada o no. Nunca había vivido nada parecido.

- ¡Pero vamos a ver, Henn! ¿Por qué pones esa cara tan extraña?

Pablo, el hermano mayor de Irene, quería saber si Henn lo comprendía, o si, por el contrario, era como hablar en otro idioma. Por la cara que puso, se dio cuenta de que no. Henn parecía sorprenderse por todo.

Y no es de extrañar: Henn jamás había visto o escuchado nada parecido. De hecho, su misión consistía en eso precisamente, descubrir su sig-

nificado, resolver la misión que le habían encomendado... e iba por buen camino.

Lo primero que le sorprendió fue ver de un lado para otro a quien parecía la madre de las criaturas. No estaba seguro: ¿le pasaba algo en las piernas? ¿Por qué iba tan rápido?

Mucho más desconcertante fue ver al terrícola de más edad de la casa, que además tenía barba, agacharse y dar un beso en la rodilla de Irene, la niña que hacía unos minutos se había caído en el suelo. Le llamaban "papá", Henn estaba convencido de que era una especie de código secreto, porque cada vez que oía esa palabra, el hombre de la barba aparecía.

Según avanzaba el día, Henn fue reuniendo más datos para resolver su enigma.

En su cuaderno de espirales enormes tenía anotadas varias palabras: "Mamá, Papá, Irene,

Pablo, venga que no llegamos, abrazos, bébete el zumo que se le van las vitaminas, risas, os quiero infinito”.

Cuando Henn completó su misión, descubrió que, por difícil que pareciera, se llevaba una idea bastante aproximada de lo que suponía ser una familia.

Y es que esa era su misión: acercar a su planeta el significado de familia, y, a pesar de haber reunido multitud de experiencias y retos con aquellos cuatro terrícolas, una de ellas se aproximaba más a la esencia de lo que significaba ser familia en aquel planeta, y esa palabra era AMOR. Bueno, amor y... nomedalavida.

¡Gracias Henn!



28 - COSQUILLAS A LA LUNA

Vega (2 años)

Vega es una niña súper valiente que le encanta mirar la Luna todas las noches por la ventana.

A veces la Luna se esconde y esas noches Vega está un poquito triste.

Una noche que Vega estaba muy triste porque no estaba la Luna, entró por su ventana nuestro buen amigo Henn y al explicarle Vega lo que le pasaba tuvo una gran idea.

58

-Vega, la próxima vez que la Luna este grande y gorda en el cielo, le vamos a hacer cosquillas, porque la Luna tiene tantas cosquillas como tú. Tendremos que hacer un palo muy largo que llegue hasta la Luna.

Vega y Henn estuvieron muchos días haciendo un palo muy, muy largo.

Cogieron el palo de la escoba, el de la fregona, el del plumero, los tenedores, las cucharas, la escalera, los cepillos de dientes, los cepillos del pelo, las sillas de casa y todo lo que pudieron encontrar.

Cuando la Luna estaba grande y gorda en el cielo, cogieron el palo entre los dos para poder hacerle cosquillas, pero ¡no llegaba por un poquito! Vega tuvo una gran idea, puso a Henn sobre sus hombros y dando un gran salto le hicieron cosquillas en la nariz.

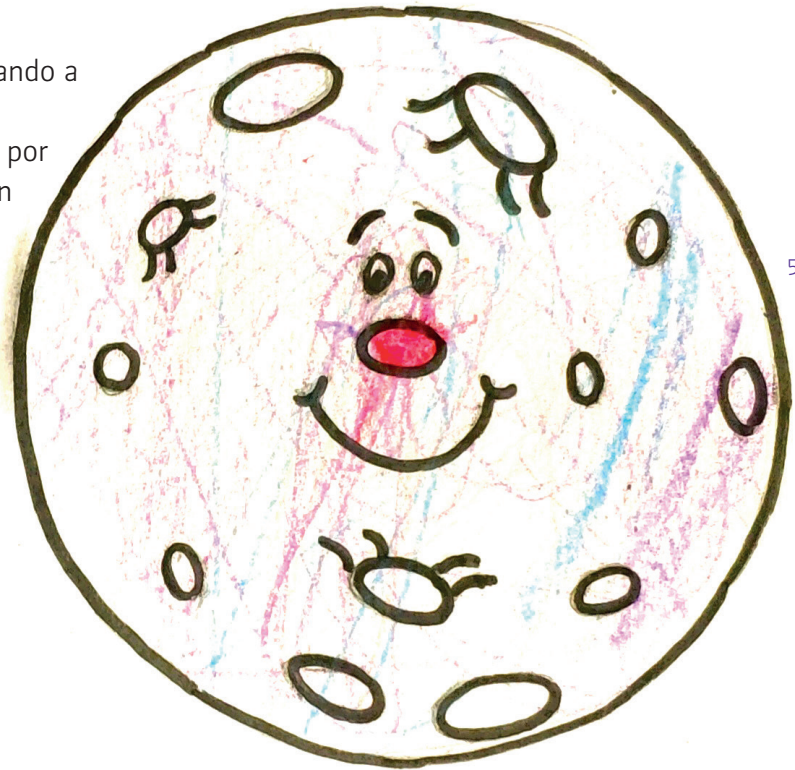
Tantas cosquillas le hicieron que la Luna dió un gran estornudo ¡AAACHISS! Y millones de trocitos de luna cayeron a la tierra, entrando uno por la ventana de Vega.



Ahora todas las noches, aunque la Luna no esté,
Vega tiene un trocito de luna que ilumina un
rinconcito de su habitación.

Y Henn sigue volando por el espacio ayudando a
todo el mundo.

¿Tienes una luz en tu habitación que brilla por
las noches? Pues cuídalo, que puede ser un
trocito de Luna.



29 - MOMENTOS MÁGICOS

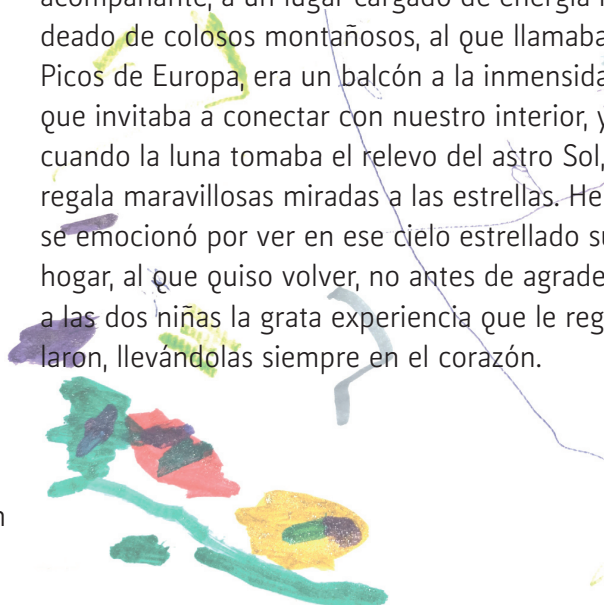
Deva (5 años)
Jana (2 años)

60

Érase una vez en un lugar maravilloso, dos niñas llamadas Deva y Jana, que emprendían el viaje de su vida. Ambas niñas tenían en común sus ganas de descubrir y de experimentar todo aquello que les rodeaba, les gustaba viajar a lugares asombrosos, viviendo aventuras extraordinarias, y en una de esas aventuras, conocieron a un ser verde, con una forma extravagante muy distinta a otros seres que conocían, tenía una cabeza en forma de T, donde en cada extremo tenía un ojo, siempre sonreía, tenía una boca característica con un diente que le sobresalía.

Las niñas enseguida congeniaron con el extraño ser, que se hacía llamar Henn, este ser resultó ser un viajero espacial que buscaba gente que le ayudase a conocer nuevas formas de vivir, por lo que las niñas le invitaron a vivir con ellas sus aventuras. Llevaron a Henn a un bosque encantado, donde vivían seres mitológicos, cargados de leyendas, posteriormente le llevaron

a conocer unos árboles singulares, salpicados de formas inverosímiles, llenos de energía, que guardaban en su interior recuerdos de todas las personas que habían transitado por ese lugar durante cientos de años. Henn asombrado quería conocer más lugares, a lo que Deva y Jana accedieron a proseguir con el viaje, llevando a su acompañante, a un lugar cargado de energía rodeado de colosos montañosos, al que llamaban Picos de Europa, era un balcón a la inmensidad, que invitaba a conectar con nuestro interior, y cuando la luna tomaba el relevo del astro Sol, regala maravillosas miradas a las estrellas. Henn se emocionó por ver en ese cielo estrellado su hogar, al que quiso volver, no antes de agradecer a las dos niñas la grata experiencia que le regalaron, llevándolas siempre en el corazón.





30 - UN VIAJE EN TREN

Bruno (3 años)
Damián y Rubén (21 meses)

Érase una vez, un niño llamado Bruno. Hoy 31 de diciembre es su tercer cumpleaños.

Bruno es un niño un poco tímido y muy risueño. Él tiene dos hermanos gemelos de casi dos años, Damián y Rubén, con los que no para de jugar.

Eran las 10 de la mañana cuando la mamá de Bruno estaba preparando las mochilas para salir a la calle. Era hora de darle una sorpresa a Bruno.

- ¡Hoy viajaremos en tren! - Dijo su mamá. Bruno y sus hermanos empezaron a saltar de la emoción.

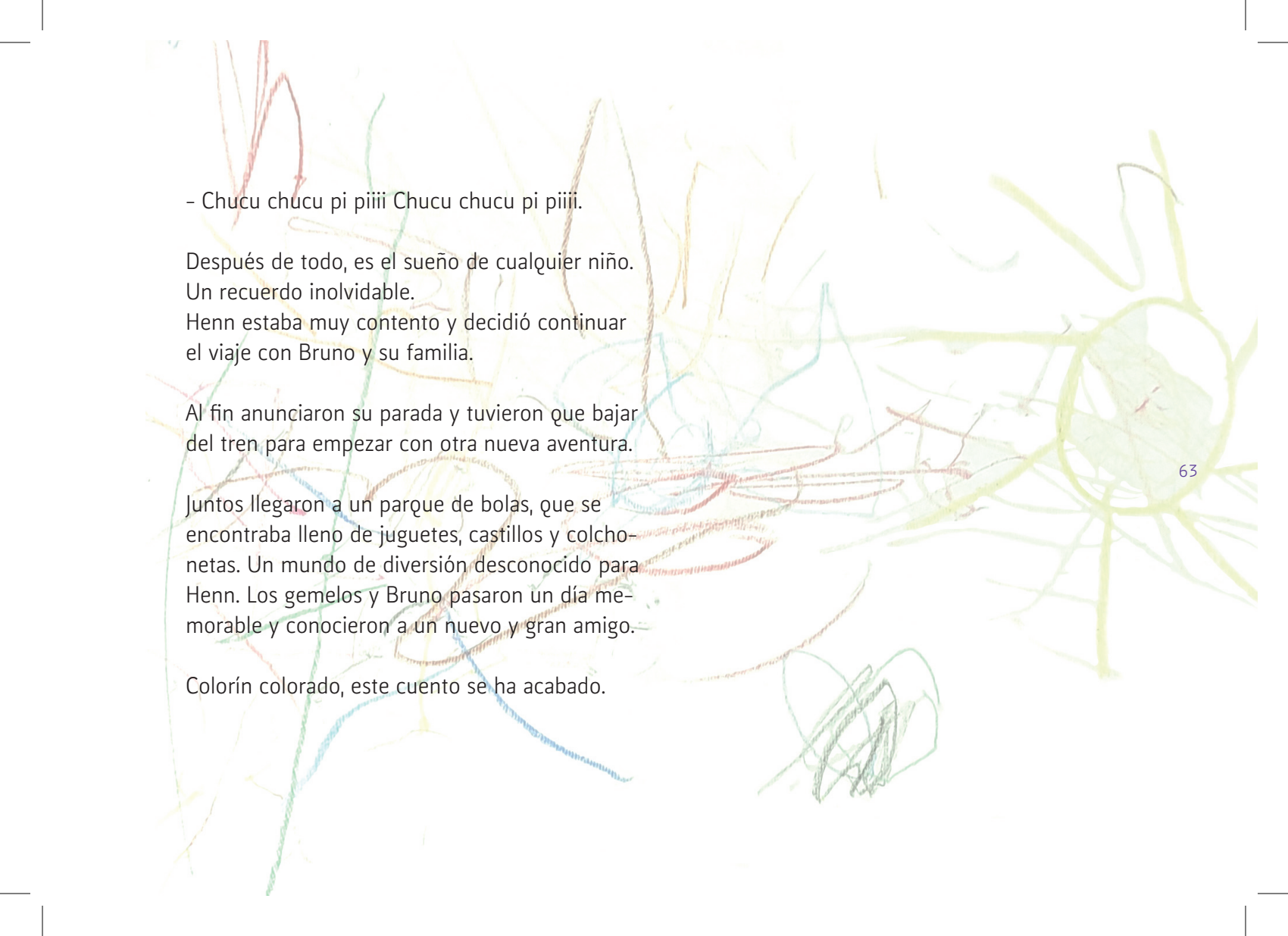
Pero había más sorpresas. Al llegar a la estación se encontraron con su papá en el tren. Él era el maquinista. ¡Oh! ¡Qué sorpresa!

Bruno, Damián y Rubén, estaban muy ilusionados por su primer viaje en tren. Cuando subieron a la unidad, se encontraron con multitud de gente y niños que viajaban. Cuando de repente apareció Henn, un extraterrestre que se unió a pasar el día con ellos.

Henn era muy juguetón y extrovertido. Animó a todo el mundo a cantar el cumpleaños feliz a Bruno mientras soplabla las velas de la enorme tarta que sacó su madre por sorpresa.

Fue un día de vértigo. Junto con Henn recorrieron todo el tren y hablaron con todo el mundo e hicieron muchos amigos.

Pero el mejor regalo fue entrar a cabina mientras Papá conducía el tren y tocar la bocina.



- Chucu chucu pi piii Chucu chucu pi piii.

Después de todo, es el sueño de cualquier niño.
Un recuerdo inolvidable.

Henn estaba muy contento y decidió continuar
el viaje con Bruno y su familia.

Al fin anunciaron su parada y tuvieron que bajar
del tren para empezar con otra nueva aventura.

Juntos llegaron a un parque de bolas, que se
encontraba lleno de juguetes, castillos y colcho-
netas. Un mundo de diversión desconocido para
Henn. Los gemelos y Bruno pasaron un día me-
morable y conocieron a un nuevo y gran amigo.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

31 - ASIER Y UNA EXTRAÑA NAVE

Asier (3 años)

El día que Henn llegó a nuestras vidas, lucía un sol radiante que invitaba a estar en el jardín jugando. Allí era precisamente donde estaba Asier, cuando un objeto pasó sobre su cabeza y acabó estampándose contra el único árbol que había en aquel jardín. Ya era casualidad que con la cantidad de césped que había, chocarse con el árbol.

64

Asier cogió sus coches y sin miedo se dirigió hacia aquella extraña nave que, tras el choque, no había quedado en muy buenas condiciones y por donde en aquel instante salía un ser bastante extraño. El niño se acercó al ser y le dijo:

- ¡¡Vaya pedazo de golpetazo!! ¿Te has hecho pupu? - pregunto con su lengua de trapo tan característica de sus 3 añitos.

Henn, que así se llamaba el visitante, le miró sorprendido.

- Sí, el golpe ha sido fuerte y mi nave no funciona, ¿Cómo continuaré mi viaje sin nave? - dijo preocupado.

- ¡¡Pues mi mamá te ayudará!! Maaaamm-maaa- grito Asier.

Cuando la mama se asomó y vio aquella escena no sabía si reírse o gritar. Su hijo de 3 años junto a un ser verde de un 1 metro de altura similar a los que salían en los programas del Iker Jiménez, un aparato volador estampado y el ser y el niño hablando como si fuera lo más normal.

Al acercarse, Asier debió de ver su cara de susto ya que agarró su mano y dijo:

- Tranquila mamá éste es Henn y es amiguito. ¡Necesita ayuda!

Henn explicó que se dirigía a la playa, pero que la nave comenzó a fallar y acabó chocando en

aquel jardín. Necesitaba llegar a la playa y allí le rescatarían.

- ¡¡¡Vamos a la playa!!!- gritó Asier – jugaremos a enterrar coches con Henn.

Así que, hacia allí se fueron los tres.

Al llegar a la playa, sólo quedaba esperar y eso hicieron mientras Henn y Asier jugaban con los coches. Los enterraron en la arena, los desenterraron, hicieron carreras y hasta hubo atascos. Ante aquella estampa, la mamá sacó unas fotos para inmortalizar aquel divertidísimo momento donde dos amigos de 1,10 metros jugaban como si se conociesen de siempre.

No tardaron mucho en venir a buscar a Henn, descargaron su maltrecha nave y antes de partir,

los dos nuevos amiguitos se dieron un abrazo.

De vuelta a casa Asier le dijo a su mamá:

- Que pena que se fuera Henn, me ha gustado mucho jugar con él.

Su madre le miró por el espejo retrovisor sonriendo y pensó que aquella sinceridad y simplicidad tan característica de los niños era lo mejor de esta vida, libre de la maldad que dominaba el triste mundo de los adultos.



32 - HENN Y EL TRIÁNGULO MÁGICO

Luca (3 años)

En un planeta llamado Purpple, no muy lejos de la Tierra, un pequeño alienígena, muy alegre y simpático llamado Henn, vivía feliz junto a sus amigos.

La vida en Purpple era tranquila y todos sus habitantes vivían felices, todos menos el malvado Kalley, que juró destruir Purpple para quedarse con el planeta.

Kalley pasó mucho tiempo buscando el botón de destrucción de Purpple y un día lo encontró.

El malvado Káleey no dudó en pulsar el botón y comenzó la cuenta atrás.

La destrucción de Purpple comenzó y sólo podía pararse encontrando el triángulo mágico morado que los antepasados de Purpple dejaron en la tierra. Todos confiaron en Henn para hacer la misión.

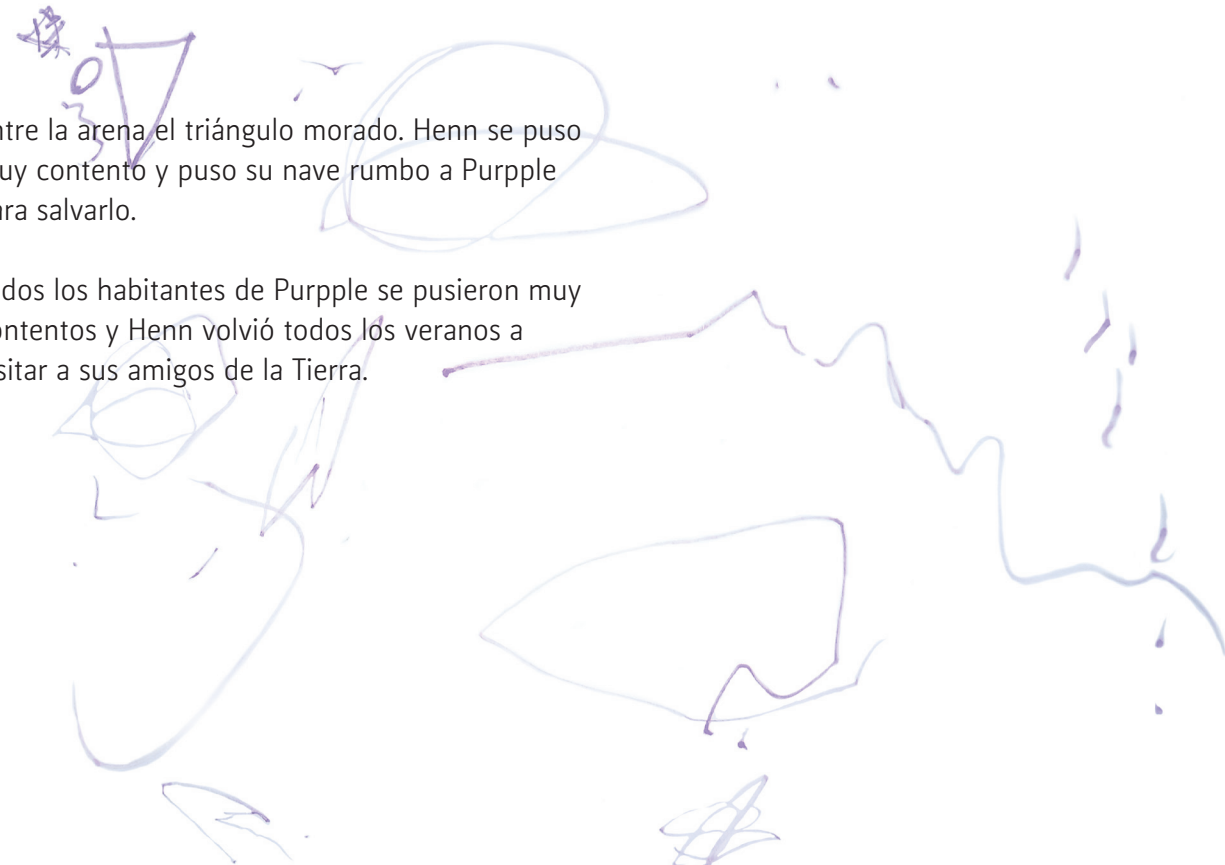
Henn voló a la tierra y, en Argoños, encontró a la familia Risaffi Rey, les contó lo que pasaba en su planeta y no dudaron en ayudarlo.

-Nos presentamos: Somos LUCA, Iván, Ekiñe, Noelia y Junior.

Escucharon las indicaciones que le dieron sus antepasados a Henn y se dirigieron a una playa cercana en Noja, donde se encontraron con Melissa, una amiga de Ekiñe, que les ayudó a buscar el triángulo mágico en cuanto le contaron la historia.

Cuando Melissa escuchó las indicaciones de Henn, supo de inmediato que el lugar que buscaba era "El Brusco" y se dirigieron hacia allí.

Ekiñe encontró una marca extraña entre las piedras, Junior y Noelia las separaron e Iván y LUCA se pusieron a cavar. Al poco tiempo, apareció



entre la arena el triángulo morado. Henn se puso muy contento y puso su nave rumbo a Purpple para salvarlo.

Todos los habitantes de Purpple se pusieron muy contentos y Henn volvió todos los veranos a visitar a sus amigos de la Tierra.

33 - SALVANDO NUESTRO PLANETA CON HENN

Manuel Castillo Fernández (4 años)

Una tarde de verano estaba jugando en la calle con mi prima Candela. Empezaba a anochecer cuando de repente vi algo que brillaba en el cielo.

- ¡Candela, mira, en el cielo hay algo que brilla mucho! - grité yo.
- Pues es demasiado grande para ser una estrella. Además, se mueve. ¡Se está acercando hacia nosotros! - exclamó Candela.

Los dos mirábamos atentamente aquello que emitía luces de colores y, cogidos de la mano, fuimos a escondernos detrás de un muro.

- Manuel, ¡es una nave espacial! - dijo Candela con voz nerviosa.

Me asomé cuidadosamente por encima del muro y vi salir de la nave un pequeño ser de color verde, con brazos y piernas cortitas, grandes ojos,

orejas puntiagudas y dos antenas encima de la cabeza.

- No tengáis miedo, me llamo Henn. Vengo de un planeta muy lejano llamado Purpple. He leído mucho sobre vuestro planeta. Parece muy interesante y divertida la vida en la Tierra. Tenéis muchas cosas buenas, pero hay algo que me preocupa y me pone triste - dijo Henn con voz metálica.

Henn había visto muchas fotografías de los mares, ríos y bosques que había en la Tierra. Pero sabía que sus habitantes no estaban cuidándola como deberían. Había contaminación, incendios, basura...

- Tengo una misión importante, me gustaría que vosotros me ayudarais - dijo Henn.
- "¡Por supuesto! Cuenta con nosotros" - contesté yo.

Esa noche Henn cenó en nuestra casa y conoció a nuestra familia. Después nos propuso dormir con él en su nave espacial. Al día siguiente comenzó la misión. Visitamos con Henn una playa, un río y un bosque.

Allí nos encontramos basura, suciedad y árboles quemados.



- “Esto no puede seguir así. Tenemos que salvar el planeta Tierra y hacer de él un lugar habitable; sin contaminación, con sus ríos, mares y océanos limpios, y con muchas especies de animales y plantas”- dijo Henn.

Por la tarde fuimos con grandes bolsas a recoger toda la basura. Muchos se acercaban a nosotros con curiosidad. Al final del día éramos un enorme grupo de personas contribuyendo a esa gran tarea. Henn estaba feliz y orgulloso de nuestra labor. Tenía que regresar a su planeta, pero antes de despedirse nos prometió que volvería y nos pidió algo

muy importante:

Seguir dando ejemplo de AMOR Y RESPETO hacia nuestro gran PLANETA TIERRA.

Y vosotros, ¿os unís a nuestra misión?





Agradecimientos:

A todas las familias que han formado parte del Programa AFECTO, primera infancia e infantil durante el curso 21 / 22.

Esta segunda recopilación de cuentos, pone en valor el aprendizaje que conllevan las sesiones para las madres y padres del PAIF.

Queremos agradecer a las familias por contribuir en esta iniciativa que pretende fortalecer los vínculos familiares.

El PAIF es un programa de promoción de competencias parentales impulsado por la Dirección General de Políticas Sociales del Gobierno de Cantabria.

Cantabria, te ayuda a crecer

